

TÍTULO: EL MILAGRO DE LA VIDA

PSEUDÓNIMO: GLISS

Estoy corriendo a toda prisa, sin rumbo alguno. No puedo parar. Miles de pensamientos invaden el interior de mi mente. Siento cómo los latidos de mi corazón se están acelerando.

Hoy una pregunta en mi mente no me deja en paz. ¿Hay algo en la realidad tan interesante que no me quiero perder?. La realidad de hoy es que tengo que permanecer internada en esta Prisión hasta finalizar mi condena. Estoy aterrorizada, sola en mi propia oscuridad. Mis ojos se llenan de lágrimas que van resbalando sobre mi rostro.

¿Hay algo que anhelo entre estas cuatro paredes de mi habitación que no me gustaría olvidar?.

Recuerdo que cuando era niña, me gustaba cuidar gusanos de seda en el interior de una caja.

Hoy me siento así de pequeña, como un gusano de seda, viviendo dentro de una caja de zapatos, que la abren de vez en cuando y te echan la comida, en este caso, hojas de morera.

Durante mi instancia intento realizar lo mejor posible mi capullo de seda. No es fácil, requiere su tiempo. Pero perseverando, siendo constante y esforzándome cada día que pasa, me voy acercando a alcanzar mi objetivo.

El tiempo va pasando. Estoy cansada, agobiada, sufriendo...siento que mis esfuerzos son en vano. Pero pronto llegará el día que el capullo de seda será un trabajo bien hecho y obtendré mi recompensa. Conseguiré entrar dentro de él, salir renovada, convertirme en una gran mariposa, con mis nuevas alas para poder volar y disfrutar de mi libertad. Mientras sucede esto, tengo que pensar que somos afortunados porque aproximadamente setenta veces por minuto late nuestro corazón. Las mismas que en cada minuto que pasa, hay una persona que se acuerda de nosotros. Más de una vez por segundo. Cada pulsación grita la presencia que estás vivo. Cada bombeo como el signo audible de que soy hecha en cada segundo. Cada latido como el signo palpable que soy amada en cada instante. ¡Y yo con mis cuarenta y un años ya llevo seiscientos cuatro millones de latidos!

Fdo.gliss